

NUESTRA RAZA

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

AÑO II NÚM. 22 CONSTITUCION 1760

MÉNDEZ

Montevideo, MAYO 25 de 1935

Ildefonso
Pereda
Valdés



Inspirado poeta, cantor excelsor de las costumbres de la raza negra, que acaba de obtener un resonante éxito con su último libro «Lucha».

MODAS

“ANA”⁹⁹

SOMBREROS ÚLTIMA NOVEDAD

Calle SALTO N.º 1150
esquina MALDONADO

Secretarios de Redacción:
VENTURA BARRIOS
ELEMO CABRAL

'NUESTRA RAZA'

REVISTA MENSUAL || Redacción y Administración: Constitución 1760

Administrador
PILAR E. BARRIOS
Cronista Social
M. SELVA ESCALADA

Redactores: CASIMIRO L. GUTIERREZ, FELICIANO A. BARRIOS, CEFERINO GUTIERREZ, E. BUSTAMANTE RIBEIRO

Toda correspondencia, debe ser dirigida a la Secretaría de Redacción. Valores y giros a la Administración. —No se devuelven los originales

TERCIANDO EN EL DEBATE

Una infeliz circunstancia ha puesto frente a frente a dos colaboradores nuestros: Nagel y Alberto Noé Méndez. No entramos a analizar la razón que asiste a uno u otro en el asunto debatido. Solo queremos dejar establecido que nos duele el alma, ver que dos elementos de valer, que aportan a nuestra obra el caudal invaluable de su intelecto, choquen entre sí, por una cuestión que solo puede interesar a los que desde lejos balconejan los sucesos, esperando sacar de ellos algún motivo para criticar.

Hemos dicho hasta el cansancio que NUESTRA RAZA no cierra sus puertas a nadie. Tribuna en la que tienen cabida todas las ideas, en el espíritu de cada conrazáneo que sienta un poco de amor por nuestras cosas, debe arraigar el concepto de hacerla levantada o empequeñecida.

Nuestro lema al venir al periodismo fué de hermandad, de confraternidad, de corazones abiertos y manos apretadas. Lo hemos predicado y lo hemos practicado en todos nuestros actos y frente a todos los que han procedido con lealtad y sinceridad. Y si viéramos que NUESTRA RAZA pudiera servir de vehículo de discordia, antes que permitirlo, romperíamos mañana mismo estas páginas queridas, por que entonces se habría desfigurado la finalidad fraternal que hasta aquí nos ha traído y consideraríamos fracasados los propósitos que nuestra ingenuidad juvenil forjó en

A 22 años del homenaje a Ansina

Joaquín Martínez el negro "Ansina" asistente del protector Artigas y su inseparable compañero de exilio, el pueblo uruguayo debía como el del héroe máximo, como el del padre de nuestra nacionalidad gravar su nombre a fin de que las generaciones venideras al recordar al vencedor de Las Piedras, no ovidaran al soldado negro que en su heróico desprendimiento supo simbolizar la fidelidad de una raza.

Este homenaje que debía tributar y tributó el pueblo, lógicamente debía ser y fue realizado por iniciativa de los miembros de esa raza prejuiciada que "Ansina" y miles de negros como él, valuaron con su arrojo y con su vida!

Fué a la iniciativa "impersonal" del comité Patriótico "Ansina", comité totalmente integrado por elementos de la raza, y a la iniciativa personal del también conrazáneo Marcelino H. Bottaro que contaron con la adhesión y cooperación generosa del gobierno, los artistas, la prensa, la banca, el comercio y el pueblo, que el 18 de Mayo del año 1923, poco más de dos meses

sus anhelos de elevación cultural de la colectividad.

Por ello exhortamos a los congéneres Nagel y Alberto Noé Méndez a deponer sus arrestos en esta emergencia y dedicar sus condiciones intelectuales indiscutibles, a la obra en que estamos empeñados y en la que mucho esperamos de su concurso.

y medio después de la inauguración apoteósica del monumento a Artigas, que se inauguró una placa recordatoria de "Ansina", se les dió su nombre a la calle del Barrio Reus al sur donde está colocada la placa.

En ese acto al que asistieron representantes del Gobierno Nacional, la Comuna, la Asociación Patriótica, la prensa, el ejército y congregó a numeroso pueblo, usaron de la palabra los siguientes oradores: en nombre del Comité Patriótico "Ansina" habló su presidente el Dr. Francisco Rondeau, en nombre del Consejo Municipal el presidente de esa corporación señor Leon Peyrou y en nombre de la Asociación Patriótica el Coronel Ulises Monegal, cerrando la parte oratoria el señor Lino Suárez Peña destacado miembro del comité patriótico "Ansina" quien pronunció el elocuente discurso que publicamos más abajo como un recuerdo de aquel trascendental acto.

Helo aquí:

Señores:

Si hay circunstancias en la vida en que uno se siente arrullado por las más íntimas satisfacciones, para mí, esta es una de ellas. ¿Por qué? Porque fui uno de los gestores del Comité Patriótico "Ansina" y hoy al presenciar este acto modesto en su forma, pero grande en su magnitud, me es imposible sustraerme a la tentación de decir algo que esté en consonancia con este acontecimiento, si se quiere sugestivo en que un pueblo, —si así puede llamársele,— se congrega para solemnizar debidamente la inau-

guración de la placa y de la Calle que lleva la inscripción del nombre de "Joaquín Martínez (Ansina)" cuyo homenaje recordatorio hará perdurar su memoria en el espíritu de las generaciones futuras.

Muy poco, casi nada, puedo agregar a lo ya reseñado por los respetables oradores que me han precedido en el uso de la palabra, máxime teniendo en cuenta que este acontecimiento se encuentra por su naturaleza, muy unido al espíritu popular, modulado en el dialecto de una métrica esculptural, fácil y castiza como el canto de las cosas que nunca mueren porque han recibido el resonante beso de la posteridad.

"Ansina" señores, es dentro de la Historia Nacional, una de esas figuras que por su modestidad, se asemejan a uno de esos resplandecientes astros, que mirados desde muy lejos, desde aquí abajo, en las noches platónicas, apenas se les distingue y sin embargo tienen luz propia y toman parte de ese concierto luminoso que forman las constelaciones en las noches estivales.

Si echáis una mirada retrospectiva sobre nuestro preterito fulgente, comprenderéis que hubo en "Ansina" algo más que el viejo asistente del gran precursor de los pueblos libres y por esencia, fundador de nuestra nacionalidad, cuya estatua ha recibido la consagración nacional en la Plaza Independencia, mirando hacia el noroeste como vislumbrando la visión clara del campo de todas sus acciones.

Sí señores, es mucho más "Ansina" por su fidelidad, por su abnegación de soldado, por su alto desprendimiento moral y por su instintivo amor que lo llevó hasta olvidarse de sí mismo, para convertirse en la sombra amiga del prócer, hermanando su alma con el dolor angustioso de las infinitas soledades. Es, lo repito, la encarnación viviente de ese patrimonio de fidelidad que en todas las

edades ha ostentado la raza negra como su más preciado galardón.

¡Oh! yo siento levantarte el pasado primoroso, de entre las horas muertas, palpitando en el recuerdo cuyas sensaciones son algo así como el tremolar de banderas tricolor, conducidas por muchedumbres invisibles, quienes entonan entre lágrimas y sonrisas que denotan las sugerencias de júbilo, el miserere de los libres en la mañana hermosa de la patria nueva.

Ellos son nuestros padres, nuestros ascendientes que arrancados del suelo de África, —su cuna,— e importados como esclavos, se les pudo robar la libertad pero no el privilegio de ser hombres y también héroes. Ahí están como fiel testimonio las doradas páginas de la historia, hablándonos en el lenguaje de las cosas inconfundibles, si son ellos quienes formando una sola pieza con nuestros charrúas valerosos hasta lo indecible y con el gaucho de indómita fuerza demuestran al mundo en homéricas contiendas como mueren por la libertad los pueblos que no saben someterse al yugo de las odiosas tiranías.

El Grito de Asencio, San José y Las Piedras, El Cerrito, el Exodo de Artigas, Sarandí, Rincón e Ituzaingó, son un himno de gloria que cantan las proezas del cielo heróico.

Esas tres razas fundidas en un mismo anhelo y en una misma aspiración supieron moldear a golpes de sables, lo que hoy constituye nuestro orgullo, la personalidad política de una nación que surgió ante el respeto del mundo, pura como los fulgidos destellos del sol que anima los colores de nuestro pabellón glorioso. Artigas señores, con esa mirada profética acostumbrada a componerse de los hombres y de las cosas, observa que tras la piel del negro hay sentimientos tan nobles, tan humanos y tan heróicos,

cos, como lo que pueden ocultarse tras una piel blanca y quiere premiar esas virtudes, designando a "Ansina" su asistente y por lo tanto su hombre de confianza, prueba evidente del valor de aquel preclaro barón que perteneció a nuestra raza; desde entonces fueron dos cuerpos y un solo corazón movido al ritmico impulso de un solo latido.

Así lo demuestra el hecho de que cuando llega la hora álgida de los desengaños fatales en que el gran ex-comulgado, asediado por la intriga y la traición deja caer la cabeza sobre el pecho y resuelve retirarse del teatro de sus sacrificios, buscando hospitalidad en suelo extraño, sólo "Ansina" sólo él se cubre con el sudario del silencio y marcha tras el expatriado voluntariamente, tras aquel astro que se eclipsa produciendo la noche de las intensas soledades en el corazón sangrante de la patria.

Y luego más tarde cuando allá en el olvido entre las horas grises de una ancianidad llena de orfandad, se divisan las sombras de la muerte, por cierto en aquellas circunstancias más piadosas que los hombres, cuaja las pupilas del apóstol, solo la mano paternal de "Ansina" cierra sus ojos derramando copiosas lágrimas de dolor sobre aquellos despojos tan amados.

Estos fueron señores, los rasgos sintéticos de la figura del héroe cuya memoria hoy se solemnia.

Nuevo Médico

Con la más alta clasificación termina de titularse Médico-Cirujano, el conrazáneo señor José María Rodríguez Arraga.

Doblemente honroso es para el Dr. Rodríguez Arraga tal acontecimiento por cuanto ha debido obtener su diploma tras injustas posteriores, y venciendo un sinnúmero de dificultades, creadas por el prejuicio racial, resabio del que aún no han podido desprenderse algunos señores profesores.

Nuestras felicitaciones.

Panorama Universal

Por Don Ramiro.

¡Y adónde no hay esclavos!...
¡Qué sarcasmo!

POR LA LIBERTAD DE UN POETA.

EL PACTO FRANCO-RUSO

Acaba de firmarse en la Ciudad Luz, el pacto de ayuda mutua, entre los gobiernos de la Unión Soviética de las Repúblicas Socialistas y la República Francesa. A pesar de la trascendencia que, indudablemente ha de tener en las cancillerías de los países de la Europa Central, dicho pacto, ha sido recibido en todas partes, sin gran entusiasmo.

Es que nadie cree ya en la fuerza pacifista de los pactos. Los pueblos no ignoran que los gobiernos saben donde está, no el origen de la paz, sino el verdadero secreto de las guerras. Pero nosotros a pesar de todo, esta vez desataremos en las filas de los pesimistas y no ocultaremos nuestra satisfacción frente a este pacto franco-ruso, porque evidentemente traerá una tregua que larga o corta, será al fin una tregua de paz, vale decir, de optimismo en la agobiante incertidumbre de la hora. Aunque los gobiernos, seguramente, proseguirán, al son de la sinfonía de los millones en la macabra danza armamentista.

BUSCANDO JUSTIFICARSE

En el parlamento italiano, el diputado Saverio Ferra declaró que "aun cuando la comisión Italo-Etiope de conciliación lograse resolver pacíficamente la situación, no obstante, Abisinia será siempre el punto nervioso en el continente negro. Como que las medidas militares tomadas por Mussolini e Italia son exclusivamente de índole precaucional y no son aventureñas". Y agrega después, el muy cándido líder, que

"en vez de enfrentar un estado, encaramos a una aglomeración de tribus salvajes que aún practican la esclavitud y que odian a las potencias coloniales vecinas. Si Italia dejara de solucionar hoy el problema de Etiopía, mañana Europa se verá compelida a hacerlo porque Abisinia no está capacitada para llevar la civilización a esas vastas regiones. Francia e Inglaterra comprenden la alta función que asume la Italia fascista a fin de defender el prestigio del mundo civilizado así como el suyo propio".

Pero la verdad es otra. Etiopía es la única parte de ese inmenso y fecundo continente que goza de autonomía, y es necesario dominarla. Para ello cuenta Italia con el beneplácito de las potencias coloniales. En la sesión que realizó la cámara francesa, el 26 de Marzo ppdo., el Ministro Mr. Laval, dijo: "yo no quiero disminuir el valor de las concesiones territoriales hechas por Francia en África a Italia..." Es sabido que después de una serie de visitas realizadas por aquellos plenipotenciarios a Italia, a Mussolini le vino esa fobia contra Etiopía.

¿Qué civilización a no ser la esclavitud llevaron esas potencias imperialistas al continente africano? Sus odios, es la reacción justa, lógica consecuente de los bárbaros castigos, la opresión y el trabajo brutal, sin término a que son sometidos.

En la conflagración de 1914, los aliados se decían defensores, como hoy, de la civilización y todos los beligerantes aceptaron el envío al frente francés, de los "salvajes" africanos.

Casi todos los días no llegan noticias sobre la acogida cordial que ha tenido en todas partes el llamado a los intelectuales de todos los países, en pro de la libertad del inspirado poeta negro Jacques Romain condenado como es sabido, a dos años de prisión, por escribir un libro en favor de la libertad de los negros.

Es reconfortante ver como los intelectuales han respondido al llamado del escritor Lawton Hughes, patrocinador de esta cruzada en pro de la libertad de pensamiento—reivindicando así, los derechos inalienables del alto poeta negro.

ECCEHOMO

Un señor A. N. M. con pose de Cicerón intelectual, de algún círculo ecléctico, ha publicado una carta, en el número último de la revista "Nuestra Raza", con pasos de triunfador y ademanes de erudito, contra don Ramiro. Para no perturbar el platónico amor, de dicho señor, por el grupo gentil, que vejeta como flor de invernáculo que "marchita cualquier viento", es de desear no descienda a contestar a quienes, por decirles la verdad, destilan odios.

Como no tengo el propósito de darme por aludido, escribo estas líneas, a vuelta de pluma, simplemente a los efectos de decirle al señor A. N. M., que su misión útil, empezará cuando termine su cómoda situación de espectador.

HISTORICAS

La nobleza no es propiedad de las razas, está en los corazones!

En Abril de 1857 Montevideo se vió azotada por una epidemia de fiebre amarilla; esta capital sufría a un mismo tiempo dos crisis, la financiera y la epidémica que crearon un momento largo de angustia entre sus pobladores.

Buenos Aires con quien nos une fuertes e innegables vínculos se sintió conmovida y generosa corrió en auxilio de los pobres y necesitados que la terrible peste hacía su presa.

Con el fin de remediar en lo posible tan afligente situación se repartió y apareció en la prensa de la época una invitación dirigida a las autoridades civiles y eclesiásticas que en su parte fundamental decía así: Invitan y ruegan a todos los señores jueces de paz y curas párrocos de la capital quieran concurrir el miércoles 22 a las siete de la noche a casa del Dr. Valentín Alsina Suipacha N.º 6, a fin de convenir sobre los medios o procederes que sean más adecuados para realizar la idea de acudir con algún auxilio a los pobres y necesitados de Montevideo que sufren o llegaren a sufrir de resultas de la epidemia allí reinante. — Abril 21 de 1857. — Valentín Alsina, Eusebio Aguero, Irineo Portela".

Lista a cargo de Pedro Miguel Fortez.

La guerra de Italia contra Abisinia

Es ya algo cierto, puesto bien de manifiesto, que el fascismo italiano quiere clavar sus garras en el territorio africano, con la finalidad de conquistar, por el fuego y el plomo un territorio de un millón ciento veinte mil kilómetros cuadrados, y la sumisión de diez millones de habitantes.

Estos siniestros propósitos del fascismo italiano no son frutos de la casualidad, ni están animados simplemente del espíritu de la aventura.

El fascismo italiano se ha visto empujado a la elección peligrosa de la guerra por razones imperiosas: una situación interior cada vez más difícil que exigía un derivativo de gran envergadura.

Hace ya algún tiempo, en

Pedro Miguel Fortez, 50; José López, 100; Alfredo Silva, 10; Manuel Ocampo, 25; José María Morales, 10; Elias Rodríguez, 10; Narciso Cuello, 20; Olegario Tajes, 10; Juan Ignacio, 5; Mariano Obrejón, 10; Juan Arroyo, 10; Felipe Calderón, 5; María E. O. de Fortez, 20; María Coe de Morales, 10; Natividad Ocampo de Alfredo, 10; María Nicanor, 25; María Pérez, 10; Mercedes Garay, 10; Gabriela Arellano, 20; Antonia Pérez Llambí, 10; Ramona Gutiérrez, 10; Modesta Zumba, 20.

1 patacón y 778 ps., esta cantidad fué entregada a don Pedro I. Llambí y enviada a Montevideo al vice Presidente de la Junta E. Administrativa, el 12 de Mayo del mismo año 57.

El desprendimiento de los humildes jornaleros y sirvientes conrazaneos nuestros, frente a aquella situación de dolor y de miseria es más que una simple prueba de que la nobleza no es propiedad de las razas; está en los corazones!

aquel famoso discurso del 25 de Mayo de 1934, que constituye una confesión impresionante del balance bancarrota de 12 años de dictadura, Mussolini, había constatado que estaba en el fondo de la crisis y que era difícil descender más bajo. Sin embargo, desde entonces, no se ha hecho más que descender más y más bajo. Las condiciones de vida de los trabajadores italianos ya tan miserables, no ha hecho más que empeorar. Los medios engañosos de las corporaciones que según se decía, transformarían de arriba abajo las relaciones sociales y la semana de 40 horas que se pretendía, había de dar trabajo a todo el mundo, se han diluido en el océano de promesas demagógicas.

La "más alta justicia social" que hubiera debido realizarse, se cifra en una nueva reducción general de los salarios en más de un 16 por ciento que acompaña a la generalización del paro parcial para toda la clase obrera.

Todas estas medidas antiobreras han encontrado en las masas laboriosas de Italia, una resistencia de una amplitud y encarnizamiento sin precedentes, desde hace mucho tiempo, habiéndose llegado a la unidad de acción de los trabajadores, por primera vez después del advenimiento del fascismo al poder.

Es para hacer frente a esta amenazante situación que el fascismo hecha mano de la guerra. Decide su aventura guerrera porque el fascismo se encuentra en un callejón sin salida.

Se había ensalzado la guerra tan necesaria para el hombre" o se había afirmado que la expansión era una "necesidad vital para Italia; que esta expansión debía tener ante todo, como punto de mira el África; se había remarcado siempre que uno de los fines de las corporaciones era la reorganización de la vida económica con vistas a la guerra; se había especialmente desde hace un año empujado a fondo "la preparación militar integral" de la nación, hasta de los niños. Ha llegado por lo tanto, el momento de que la nación militar, militarista y por lo tanto guerrera, pase a los actos.

Y bien, se nos plantea a todos los integrantes de nuestra raza, no solo en el Uruguay sino en todo el mundo, el protestar en contra de las excusiones fascistas en el territorio del único imperio negro del mundo.

Nuestra palabra de orden debe ser: "fuera el imperialismo italiano del territorio abisinio". Para que esta consigna no caiga en el vacío es necesario pasar de las palabras a los hechos siendo necesario, pues, no limitar el movimiento sólo a la fuerza de

nuestra raza, sino que debe pasar por encima de todos los prejuicios de raza izando bien alto la bandera de la lucha contra la guerra y el fascismo.

A este respecto, ya ha dado su palabra gran parte del pueblo italiano desde el principio de las movilizaciones de tropas, siguiendo las directivas dadas por las organizaciones antiguerreras.

Las manifestaciones de Messina, Florencia, en la estación de Milán y en Crescensango, son bien elocuentes; esto prueba que la tradición de la lucha de los trabajadores italianos no está muerta, son hostiles a la aventura del gobierno fascista en el te-

DEL DOLOR PROLETARIO

Para "NUESTRA RAZA"

Con sus guíños y el hambre y el cansancio pintado en sus rostros, por ahí andan trabajador, tus antiguos compañeros de tareas y sufrimientos...

Andan por esas calles arrastrando todas las desdichas y sufriendo todos los sinsabores de este inicuo régimen social. Por las plazas y veredas de la urbe, bordeando las ricas y lujosas mansiones, caminan, andan... andan...

Ved: junto a las rejas de ese gran palacio yace uno exhibiendo la miseria más espantosa. Roe unas piltrafas de carne que por las trazas sacó de algún zacó de basura. No tiene hogar, ni pan, ni techo, ni afectos, nada... No es más que un bichicome... Todo se lo han robado... ¡Ladrones!

Veinte, o treinta, o cuarenta años, había trabajado sin descanso y había sido explotado sin piedad. Construyó cosas o levantó cosechas con sus manos. Pero llega a viejo, sus fuerzas se atapan, pierde su agilidad, su memoria, todo... Y hete aquí, que ahora que es incapaz, ahora que necesita ayuda para vivir, no con una li-

mosna, sino como debe vivirse; ahora todos los expulsan, todos los caminos de la vida se le obstruyen, todas las puertas se le cierran: Primero lo echaron de la fábrica, luego de su misero cuchitril donde dormía con sus desverejados cachivaches; y ahora... ahora los chicuelos lo corren a pedradas como a un perro sarnoso y los milicos lo arrean donde quiera que se pare... Caminal, le dicen: anda... anda... Escé tu destino.

Y pronto, si no es antes arrollado por un vehículo en la vía pública, irá al fin a morir a una sala de hospital, donde será objeto de experimentación para los hijos de burgueses, que luego pondrán sus conocimientos y su ciencia al servicio de burgueses.

¡Oh injusticias de la vida! Muy triste es el destino del desheredado dentro de este régimen social. Y esto todos los hombres lo saben, y principalmente los trabajadores. Y lo ven, y lo sufren y no reaccionan, no se rebelan, y sumisos se adaptan a todas las hipocresías y siguen siendo los cíternos miserables.

¡Cuando el pueblo se hará justicia por su mano!

F. Basal



MANUEL SILVA DELMOND
activo propagandista y representante de NUESTRA RAZA
en la pintoresca ciudad de Rocha.

RECONCILIACION

Ya la silueta de la tarde espléndida se iba desdibujando lentamente y bajo un cielo de un azul celeste desdoblaban su manto las tinieblas.

Luego el tenue fulgor de las estrellas cambió la faz de la penumbra riente. Y ella, entonces, surgió como una reste de un matorral de lilas y de hiedras.

En sus divinos labios de hechicera floreció una protesta que prospera cuando su mano en otra mano choque dos miradas se aprestan al reproche y en el perfil opaco de la noche una boca se posa en otra boca.

Abri 1935.

P. E. B.



DELFINA ACOSTA, A MARAL, flor preciada que el hado adverso troncho tempranamente. En el primer aniversario de su deceso, deshojamos en su memoria las flores del recuerdo.

“El Vagabundo”

Roberto Cisneros, al crear esta obra, ha demostrado poseer, a la vez que, un extraordinario conocimiento del Teatro, un espíritu observador de la vida, capaz de escalar las más altas cúspides.

Los que conozcan su obra notarán en ella, pasajes de una profunda psicología humana.

Sus personajes nos demuestran la sensibilidad exquisita de su temperamento artístico.

Jorge Dan, el personaje céntrico de la obra, nos hace pensar en el único y verdadero amor que tenemos en la vida: el de la Madre.

Voy a presentarles un pasaje de la obra, donde a más de notarse el gran dominio teatral y recursos escénicos del autor se verá lo humano de sus personajes.

ACTO II

Escena XII

Dichos, Raúl, Renaldo y Jorge Dan.

Renaldo. — Señores, eh aquí...

Al hombre, más popular del país (Señalando a Jorge

Dan) “El Vagabundo del Parque” quien nos hará pasar un rato agradable.

Iris. — (Levantándose indignada) Canallas... quieren divertirse, a costa de ese pobre hombre.

Carlos. — (Haciendo que ésta se siente) Iris.. por favor siéntate.

Alberto. — (Mirando al vagabundo) Ché Eduardo, ese no es el vagabundo que encontramos en el Parque durmiendo?

Eduardo. — Sí, es él... para qué lo habrán traído aquí esos muchachos.

Beba. — No conocen a esos muchachos: uno es Raúl, hijo de una familia muy rica; un garufista de primera, el otro... es Renaldo, amigo íntimo de Raúl... un reverendo caradura, un pillastre de primera cepa, siempre vienen con algún pobre cristo, para que le sirva de número.

Alberto. — Y hoy por lo visto

le tocó, a ese pobre vagabundo... lo compadezco.

Eduardo. — Desde cuando vos tenés compasión... no me hagas reír, hacé el favor. Cuando pasamos por el Parque, lo quisistes despertar, por puro gusto; y ahora veñas, que le tenés compasión... hacé el favor.

Iris. — (a Carlos), Carlos, por favor, no dejes que esos canallas, se mofen de ese pobre hombre.

Carlos. — Pero Iris, no me pidas tal cosa... es imposible.

Iris. — (con ira) Así, que no te pida tal cosa, es imposible... pues bien, tú no me pidas lo que me pides, pues... es un imposible... entiendes.

Raúl. — (Tocando el timbre) Mozo.

Renaldo. — (A Jorge Dan) A ver mister de la chiva, no se ponga con esa cara de perro apaleado, riase, grite... patalée, converse algo, estamos en un Cabaret, y no, en una iglesia.

Dn. Anibal Eduarte Costa, habla para “Nuestra Raza”

Don Anibal Eduarte Costa, es figura consular dentro de nuestro medio, que el día en que se realice un balance severo de los valores de nuestros elementos, tiene forzosamente que figurar entre los primeros puestos. Y no es esta una afirmación antojadiza, o basada en simpatías hacia determinadas personas—que las dispensamos a todos nuestros congéneres por igual, siempre que por sus actuaciones destacables a ello se hagan acreedores—sino porque toda la vida de Dn. Anibal ha sido puesta sin retaceos de ninguna especie, al bien y al engrandecimiento de la raza negra.

Toda obra que en pro del mejoramiento social o cultural de la colectividad, — de veinte años acá— ha solicitado el concurso del Sr. Eduarte Costa ha encontrado en él al hombre dispuesto a apoyarla moral y materialmente, ya fuera con la prestancia que puede darle a toda obra su carácter rectilíneo y su vida proba, limpia, como con el aporte de su óbolo generoso, que estuvo siempre pronto, tantas veces como fué necesario.

Tal el hombre con cuya semblanza nos enorgullecemos mucho en engalanar nuestras páginas, y que a nuestro requerimiento ha accedido con su proverbial bohonomia, a contestar las preguntas que a continuación podrán leerse:

—Nacido? ¿Su edad?

—Naci en una casa de la calle Uruguay 1541, entre Vázquez y Tacuarembó, en el año 1888; en consecuencia tengo 47 años de edad.

—Su actuación en filas raciales, ¿de cuándo data?

—De mi actuación en filas sociales muy poco puedo decir-

les. Me inicié en un baile dado en el ex-teatro Cibils en el año 1910. Formaba parte de la Comisión de Recepción. A pesar de los años transcurridos, aún recuerdo los gratos momentos pasados en esa gran fiesta de nuestra raza. Por distintas circunstancias me alejé temporalmente de las reuniones sociales.

—Perteneció Vd. al Comité “Evolución”? ¿Puede decirnos algo de su actuación y de la de los courazones que actuaron en esa época?

—Es verdad, fui nombrado inmerecidamente, Presidente de dicho Comité y en la corta vida que tuvo, me vi rodeado de afanosos e inteligentes colabo-

guay el Dr. A. Carbonell Deballi; en nombre del Comité y con gran elocuencia los Srs. Lino Suárez Peña y Víctor Ocampo Vilaza. El Sr. Victoriano Rivero dió lectura a un discurso enviado por el Dr. Santín Carlos Rossi, que no pudo concurrir al acto. El Centro “Ariel” envió un delegado que habló en nombre de esta institución. Una banda de música enviada por el Ministerio de Guerra y Marina ejecutó un variado programa, habiendo formado frente al local del Centro, la G. Republicana.

—Tiene Vd. darnos su opinión sobre NUESTRA RAZA y su obra cultural?

—Aqui viene la pregunta que deseo contestar con gran franqueza. Considero que la obra cultural de NUESTRA RAZA merece más apoyo de la colectividad. No es posible que tengamos el mismo criterio de hace veinte años. Es necesario de una vez que cesen esas divergencias y que los que dirigen a NUESTRA RAZA se merezcan el más alto concepto por cuanto tienen que luchar con grandes sacrificios, y todos ellos dotados de gran dinamismo e inteligencia, que son precisamente factores en grado sumo para esa gran batalla que deben librarse contra todos lo que no han visto o no quieren ver, que ese Órgano de la Raza pertenece a una legión de hombres que saben lo que es hacer “UNA GRAN OBRA”.

—Una última pregunta: ¿Practicó Vd. algún deporte? ¿Puede narrarnos alguna anécdota de la época en que actuó como juez de football?

—En mi juventud practiqué el football en el Club Bristol que más tarde ascendió a primera división de la Asociación Uruguaya. Más tarde me entregué a “hincharla” por el club “Ballor” que militaba en la divi-



"ELEGIA A MI MADRE"

Santa Madre mía, tú sola ocupas, en el santuario de mi vida, el lugar mejor.

Cuando en él me recojo para orarte, te veo resplandecer con la aureola de las santas vírgenes de la historia Bíblica.

Es tu recuerdo, Madre mía, el que me alienta en la cruenta lucha de la vida.

Madre! Es por el recuerdo de tu inefable bondad, que yo también trato de ser bueno.

En los días tristes de mi azorado vivir, cuando quebrada mi alma, siento desfallecer el corazón, evoco tu imagen, que nimbada de luz, reconforta mi abatido espíritu.

Creo verme... apoyada mi cabeza en tu regazo...

¡Oh santa y noble madre mía, qué poco te tuve a mi lado!

Madre! con la misma beatitud con que el creyente devoto eleva a Dios sus plegarias yo elevo a tí

M I O R A C I O N

Madre mía que estás en los cielos, bendita mil veces por cada desvelo que en mi primer novenario de vida halla podido causarte

Bendita mil veces por cada una lágrima que mi inexperiencia pudo arrancarte

¡Oh! madre santa, que de mí todo lo sabes, ampara, guía mis pasos en la senda de esta vida para poder merecerte, en la otra Dame tu luz

"Madre mía, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, Amén!"

Alberto Noe Mendez

sión intermedia en el año 1912; en este club militaban mis hermanos Parahyba, Tabaré y Atahualpa (hoy fallecidos) y el veterano Juan Delgado. Con ellos inicié mi actuación de "Referée" y en esta nueva faz presté colaboración a mi deporte favorito, obteniendo grandes satisfacciones personales. En cuanto a la faz técnica no seré yo, precisamente, quien deba comentarlas. Los años han pasado y aún tengo recuerdos que serán impercederos; y hay todavía aficionados de los de "antes" que

en su paso por los fields hasta el día de hoy, no han encontrado jueces capaces y de energías suficientes como para evitar el bochornoso espectáculo que nos ofrecen a menudo en los fields de primera división. Y para terminar, le daré un recorte de un diario publicado en 1918 y que entre los muchos que conservo

para solaz de los míos, este me me produce mucha gracia. Dice así:

¡ESA FLOR!

"Lo prejuzgábamos. Allí donde una nueva chimenea diera su fruto tenía que salir humo... y humo en abundancia. De ello el que la gente de color, oviendo los "cañonazos" de Botafogo y el arte "tamboril" del grone Juan, se sienta extasiada ante otra persona de su raza, con la actuación del Sr. Eduarte Costa como Referée. Para él son todos los elogios y todas las alabanzas de las boquitas...

rojas (permítasenos el atrevimiento) de la gente femenina, que también pinta en negro subido y como cualquiera de la especie humana es catedrática en eso de ver, jugar football y golpetear alegremente cuando se produce el goal. El único temor que podríamos apuntar es

que Eduarte Costa se enamora de dos ojos malignos y echara a perder algún partido en que le tocara actuar... Y esa sería la lástima. A más de la "gripe" amigo Eduarte, guárdese de la "griposa".

Cumplida nuestra misión nos retiramos, agradeciendo al Sr. Eduarte la deferencia tenida al someterse al reportaje.

Cisne del Juncal

Herminio M. Baiz

El 21 del corriente mes, cumplió el primer aniversario de la muerte de don Herminio Mario Baiz, verdadera figura consular de nuestro medio por sus peculiares dotes de caballero.

Fué un hombre virtuoso, dotado de una clara inteligencia, de carácter recto pero ecuánime y de un espíritu probo, excepcionalmente bondadoso, afable, discreto, gentil y jovial, es decir, pues, un haz de excelentes cualidades que enaltecían y daban relieves seculares a la austera personalidad de don Herminio Baiz. Su vida inspiró afectos y respeto. Su muerte ha de ser siempre sinceramente sentida en el seno de nuestra colectividad, porque el vacío que dejó su desaparición será quizás, por muchos años, muy difícil de llenar.

Hoy, como ayer, recordamos con veneración al viejo amigo que se fué.

Nagel

En honor de NUESTRA RAZA

Bajo el patrocinio del Sr. Roberto Cisnero se organiza en estos momentos un gran festival artístico, en honor de esta revista, a realizarse en los primeros días del mes de Agosto.

Se representará el boceto dramático "El Vagabundo" del que es autor el Sr. Cisnero y la dirección artística estará a cargo del Sr. Abel Cardozo.

DEL PASADO

Eran las postrimerías del siglo pasado. El país se encontraba convulsionado desangrándose en una cruenta y encarnizada guerra intestina. Defendían unos, ideales y convicciones, se decía, y otros, derechos por la fuerza adquiridos y por la misma fuerza mantenidos. Lo cierto era que mientras los pueblos se debatían entre el hambre, el dolor y la miseria, la metralla y el cañón iban sembrando la muerte por doquier, y los campos presentaban un aspecto lugubre y horrorizante, con sus ruinas y la macabra alfombra de cadáveres insepultos.

La hacienda disminuía considerablemente, y los ejércitos sufrián cuantiosas bajas, que se iban renovando con nuevos contingentes que pronto llevaban el mismo fin.

Como es natural en todos los pueblos se organizaban las guardias nacionales, para irlas instruyendo para cuando estuvieran en condiciones, como a las bestias, mandarlas al sacrificio. En uno de los departamentos del Este, se hacían los preparativos para mandar un contingente, a la incorporación de un ejército del Norte, cuyas fuerzas despiadadamente castigadas por el enemigo, se encontraban agotadas y debilitadas al extremo. Dentro de ese contingente de hombres del pueblo, que debían marchar hacia el frente, había un hombre que jamás se le conocieron ideas políticas de ninguna especie, siendo tan refractario a ellas, que ni hablarle gustaba sobre el particular.

Todos los movimientos ocurridos hasta esa fecha, los había pasado en el campo donde vivía a la sazón, sin que nadie lo molestara nunca para nada. Cuando entraban por aquel lugar, arriando con la hacienda, las caballadas y todo lo que encontraban a mano

se ocultaba con otros amigos en las sierras, y ya todo tranquilo, volvía a su trabajo donde ganaba el sustento para su querida esposa y su numerosa prole, única preocupación de su vida. Querido y respetado de todos, a todos respetaba, estando siempre pronto para prestar un servicio, sin fijarse en hora, ni a quien servía. Pero ahora, los tiempos habían cambiado. El mismo por circunstancias imprevistas, se habría trasladado al pueblo con su familia. Allí se le vino a buscar para el enrolamiento, y aunque se negó al principio, por que él no entendía de matanzas entre hermanos, hubo de hacerlo más tarde, a instancias de algunos vecinos amigos, que le aconsejaron lo hiciera. Promediaba Abril, en cantador y pintoresco como siempre, contrastando con la amargura y tristeza infinita que reina en los pueblos, motivada por los partes que llegaban anuncian- do que en los campos de lucha, los combatientes seguían acometiendo, y despedazándose, como las fieras entre sí, en tanto la fusilería y el cañón, iban esparciendo por las serranías, su estruendo horripilante, como un canto agorero de destrucción y exterminio...

Un atardecer espléndido, ya casi anochecía, llegó aquel hombre a su casa, contrito, abismado, denotando en su semblante una gran afectación.

Casi no hablaba, y cuando lo hacía, era muy despacio como si temiera dejar al descubierto su pena que embargaba su alma y su espíritu. Su esposa, lo asediaba a preguntas, que él contestaba a medias, luego callaba.

De pronto dijo: apróntameropa que me voy...

—¿Cómo, adónde, con quién? —preguntó aquella entre asom-

brada y vacilante.

—No lo sé aún, el jefe ha dicho, que esta madrugada debemos marchar, y yo también entre los que van...

—Pero, —dijo ella anhelante, —eso no puede ser: ¡Y tu casa, tus hijos, y yo?

—Eso mismo le he hecho ver yo, la situación en que quedarían ustedes, y no he conseguido más que despertar el furor de ese hombre bárbaro y sin corazón.

—Pero esto es inaudito y criminal. ¡Qué haré yo sola y sin recursos, y sin casi conocer a nadie?

—Ya ves, yo hice todo lo que pude por convencerlo de todo eso, pero él no quiso entender de razones y llegó a enfurecerse tanto, que hasta pretendió castigarme, como no se lo consentí, se desquitó con hacerme encerrar en un calabozo. Hace un momento él mismo me soltó para que viniera a despedirme diciéndome que yo iré con ellos porque él lo manda y lo quiere.

—Y tú vas a ir? dijo su mujer.

—Sí, pero no con ellos. Me mantengo en lo que he dicho siempre, que yo no intervendré en una lucha armada entablada entre hermanos, jamás, por que si no los conozco, no tengo por qué odiarlos, ni menos tampoco, por qué matarlos.

Así que me voy ahora mismo para mis viejos pagos donde están mis amigos y toda la gente que me quieren, probándole de paso al señor jefe lo que le dije al salir; que yo no iré con él ni con nadie.

Como obedeciendo a un impulso, se levantó rápidamente de su asiento, besó cariñosamente cada uno de sus hijos que atónitos lo miraban sin comprender nada de lo que pasaba, tomó unas malletas que su esposa le alcanzara, y apretando su corazón que parecía soltársele del pecho, salió, seguido de su compañera, camin-

0
ao del cercano arroyo, llevando su caballo de tiro.

La luna llena que aparecía en esos momentos por el oriente, di-
luyó las últimas sombras del cre-
púsculo, alumbrándoles el cam-
ino que seguían muy juntos, ha-
ciéndose quizá promesas, que lue-
go el destino se interpuso para
que no se cumplieran...

Montado en su caballo que tan-
to quería, costeó el arroyo, has-
ta llegar a un lugar donde una
gran prominencia de tierra cam-
biaba casi por completo su curso
angostándolo sobre manera y
lo vadeó, hecho lo cual, se ba-
jó de su caballo, al que pal-
meándolo y acariciándolo, lo
obligó a pasar al otro lado, di-
rigiéndose después al monte que
lo separaban escasos metros. An-
tes de internarse en él se dió
vuelta dando unos silbidos como
última despedida a su esposa,
que del otro lado, sola en unas
rocas, lloraba su desolación y su
dolor. El grito de unos Teros,
fué el último indicio que señaló
los pasos de aquel hombre que
penetraba en el misterio...

No puede saber de odios, un
espíritu templado en la lucha,
tenaz de muchos años en hol-
ocausto a la unidad colectiva.
No puede saber de odios, quién
aprendió a paladear el amargo
sabor de las ingratitudes y siente
la vibrante inquietud de los ideales
ávidos de perfección y de so-
lidaridad humana.

No puede saber de odios, el
que sabe ser optimista y recon-
firma sus sentimientos en la es-
peranza que en la felicidad de
todos está su propia felicidad.
Además, se puede afirmar sin
temor de ser rectificado, que la
persona que encarna el espíritu
de Nagel, no es capaz de ocultar-
se bajo un seudónimo con el
ánimo de atacar a persona algu-
na.

Eso es lo que sucede siempre:
en los campos de batalla, siempre
se deja algo. Cuando no es la vi-
da, —que es lo menos que se pue-
de perder—, es la sangre, y la
alegría de vivir, que no siempre
se recupera después. Por eso, to-
dos aquellos que volvieron, traían
en sus retinas, junto con los ho-
rrores de la lucha, una convicción
menos y una desilusión más, co-
mo única recompensa a tantos
sacrificios, y, como tantos otros
que no volvieron, y que en va-

De Herodes a Pilatos

Contra mi modalidad, porque
consideré la egolatría como fru-
to sin sazonar del pensamiento,
tendré esta vez a la manera de
introito, que decir dos palabras
sobre la probidad espiritual que
mueve a mis ideas, para desvirtuar
dos graves yerros del Sr. Alberto
Noé Méndez, uno: titulado "Basta de odios", su réplica
contra mi artículo "Brillo Fal-
so", segundo: afirmar que "le
consta es puramente personal"...
una nota periodística que pun-
tualiza procedimientos sectarios
sobre la organización y móviles
que inspiraran a cierto núcleo pa-
ra la celebración de una fiesta.

Y entremos en materia.
Evidentemente el joven autor
de "Basta de Odios" ha sentido
flaquear las fuerzas de sus ra-
zonamientos, por cuanto ha re-
curredo a "pensar con cabeza aje-
na", apuntalando sus disquisicio-
nes con citas de poetas y filóso-
fos griegos de IV o V siglos an-
tes de Jesucristo.

Empieza también por lamentar-
se porque él escribió, dice, en
cierta oportunidad algo que de-
bió ser leído y guardado en el
cofre sagrado de los sabios re-
uerdos, pero... parece que como
obedeciendo a la voz de un mági-
co conjuro, se disipó sin rastros
como una bala de humo. ¡Por qué
esa desvalorización de lo que fué
concebido bajo una profunda me-
ditación y para enseñanza de sus
congéneres? Según las verídicas
palabras del propio Sr. Méndez
"porque no estaba respaldado
por un título".

Lo que es mucho más lamenta-
ble todavía, es sin duda, que el
Sr. Méndez, olvide aún para su
propio consuelo lo que dice, aquel
viejo refrán español: "Lo que
natura non da, Salamanca non
presta".

Al pasar, debemos también de
recordarle a nuestro austero re-
plicante — no con sorna, sino
con nuestra común afabilidad, —
que hace con demasiada frecuen-
cia uso y abuso del "yo". De-
fecto u olvido que lleva fácilmen-
te hasta hacer perder la propia
serenidad, como aquel desdichado
personaje de la mitología, Narciso,
que se enamoró de sí mismo
y concluyó siendo juguete de su
ídolatra pasión hasta la muerte.

Sombra.

Montevideo, Abril 1935.

Y eso es mucho más sensible
que todo lo otro, desde luego, por
que no sólo se trata de un hom-
bre de bien sino culto. Alfredo
de Vigni, dijo: "la palabra más
difícil de pronunciar y de colo-
car convenientemente, es la pa-
abra "yo"".

Ha pretendido el Sr. Méndez,
refutar parte de un artículo que,
quizás, ha leído muy de prisa o
no ha logrado entender. Escribió
dejándose impulsar tal vez por el
arrebato, no sólo porque sea nov-
ato en las lides señoriales de
nuestra inquieta "vida social",
sino, porque se sintió, posiblemente,
rozar la susceptibilidad de
comensal al ágape cordial de
marras, y, que él mismo califica
de "transcendencia social" sin
que nadie haya pensado restarle
tales méritos. Así es que lo arras-
tra a tal grado su confusionismo
que lo hace hablar de odios, "an-
tagonismos", "ideas de depre-
ciación", "ataque personal",
"círculo de hegemonía intelec-
tual", vale decir, un semillero de
discordias en pleno auge.

¡Qué horror!

Se puede no compartir muchas
de las opiniones de Nagel, pero
no se debe, decir, interpretando
lo que el articulista no dijo, por
eso, fue concreto, sin rodeos y
sin entre líneas que pudieran dar
pábulo a las suspicacias o inten-
ciones malevolentes. Por ejem-
plo: en un párrafo Nagel, dice,
sintetizando más o menos así:

"quienes se destacan por esa ten-
dencia autocéntrica, son, precisa-
mente, rozar la susceptibilidad de
prestigios merced a la composi-
ción de un magnífico programa
donde tomaron parte elementos
sin caudal social...". Es descon-
certante lo que sin duda, ha in-
terpretado el buen amigo Noé,
pues habla de "estirpe", "escla-
vitud", "jerarquías", "mezquindades"
y para colmo pide al au-
tor de "Brillo Falso" que "se
se retrate que es de hombre dig-
no el rectificarse"!

— Para Montevideo los Srs. Fran-
cisco Olivera y Claro López.

ENFERMOS — Mejorada la señora
C. de Barrera.

— Restablecida la señora Antonia
B. de Barrera.

— Mejorada la señora Antonia B.
de Acuña.

— Mejorado el señor Roberto Ba-
rrera, quien días pasados sufrió un
accidente.

— Enferma la señora Petrona C. de
Cotto.

— Se encuentra enfermo el niño
Benjamín Trias Correa.

— Hállase enferma la niña Elsa Li-
dia Barrera Pérez.

Correspondencia.

Minas, Mayo de 1935.

DEL INTERIOR

DESDE MINAS

CUMPLEAÑOS — El 13 del pasa-
do mes de Abril se realizó una ani-
mada fiesta en casa de la señora Ro-
quelina T. de Casas con motivo del
cumpleaños de su señorita hija Jesu-
sa la que recibió sus amiguitas y
fue muy obsequiada. La amable ho-
menajeada y su señora madre colma-
ron de atenciones a la numerosa con-
currencia que participó de tan her-
mosa fiesta. Entre los asistentes no-
tamos la presencia de las siguientes
personas: Sras. Primitiva Correa, Ma-
ría Ch. de Amaral, Luisa C. de Trias,
Juana N. de Baez, Petrona C. de
Cotto, Roquelina T. de Casas; seño-
ritas: Maruja Lescano, Chichita Cotto,
Arinda Amaral, Filba y Lidia
Trias, Victoria Cotto, Jesusa Casas,
María y Pocha Sánchez

CUMPLEAÑOS

— El 19 de Abril cumplió años el
señor Eustaquio Gómez.

— El 25 de Abril cumplió años la
señora Cecilia Gómez de Abreu,
siendo con tal motivo muy felicitada.
NOVIAS

— Ha formalizado su compromiso la
señorita Julia Graña Muñiz con el jó-
ven Ricardo Llmas.

— Ha hecho su primer visita ofi-
cial o la señorita Ermelina Graña
Muñiz el joven Atanasio Rivero.

VIAJEROS — Regresó de Montevideo
donde permaneció varios días la
Sta. Clementina Correa.

— De Canelones la Sta. María Eli-
da Vecinday.

— Estuvo en esta la Sta. Hortensia
Apurio.

— Para Aiguá la Sra. Modesta A-
paricio.

— Regresaron a Montevideo el Sr.
Gregorio Correa y sus niños Walter
y Eduardo.

— Para el mismo punto la señora
Francisca C. de Franco.
Regresó de Aiguá la niña María El-
vira Barrera.

— Para la Capital las señoritas Ca-
rolina Alegre y Matilde Vega.

UNA NUEVA SECCIÓN

Desde el próximo número apu-
recerá en estas páginas una
nueva sección que versará so-
bre temas sociales y sociológi-
cos, estando esta a cargo de los
señores Alberto Noé Méndez,
José Roberto Suárez y José C.
Santos. Incorpora así nuestra re-
vista un material de positivo
valor que no dudamos ha de ser
leído con interés.

— Para Montevideo los Srs. Fran-
cisco Olivera y Claro López.

ENFERMOS — Mejorada la señora
C. de Barrera.

— Restablecida la señora Antonia
B. de Barrera.

— Mejorada la señora Antonia B.
de Acuña.

— Mejorado el señor Roberto Ba-
rrera, quien días pasados sufrió un
accidente.

— Enferma la señora Petrona C. de
Cotto.

— Se encuentra enfermo el niño
Benjamín Trias Correa.

— Hállase enferma la niña Elsa Li-
dia Barrera Pérez.

Correspondencia.

Minas, Mayo de 1935.

DESDE MALDONADO

VIAJEROS

Por la Capital estuvieron la se-
ñora Inés A. de Núñez y su se-
ñorita hija René Núñez Acosta.
Por el mismo punto estuvo el Sr.
Feliciano Acosta.

— Despues de pasar varios días
regresó de Montevideo donde fuera
en viaje de placer la señora María
Ofelia Rodríguez.

— También estuvieron por la ca-
pital la señora María Faustina Nú-
ñez y su hijita Elsa.

— Procedente de Las Cañas y de
paso para Montevideo estuvo en es-
ta el joven Ramón Santos.

— Despues de pasar una tempora-
da en esta, regresó a Montevideo la
niña Alda Correa. Para el mismo
punto la Sta. Balbina Correa.

— En viaje de placer partió para
la Capital el Sr. Leoncio Zalayeta
y familia.

LUTO BLANCO

El hogar de nuestro particular
amigo Héctor García, ha sido enlutado
con el fallecimiento del más
pequeño de sus nenes. Lleguen has-
ta ese afligido hogar nuestras con-
dolencias.

Correspondencia.

Maldonado Mayo de 1935.

SOCIALES

Toda correspondencia para esta sección, para ser publicada debe venir a nombre de M. Selva Escalada.

FIESTAS Y REUNIONES.—El día 14 de Abril los esposos Peña-Oliviera recibieron el saludo de parientes y amistades, con motivo de cumplirse el primer aniversario de su matrimonio. Dadas las muchas simpatías con que cuentan en el selecto grupo de sus relaciones, tan grata fecha dio motivo para que en su residencia de la calle Pagola, se improvisara una interesante reunión social donde reinó por espacio de varias horas gran espiritualidad y sana alegría entre el baile, el juego de serpentinas y papeletas, retirándose los concurrentes sumamente agradecidos por los obsequios y atenciones de los simpáticos dueños de casa.

—Brillante bajo todos los conceptos resultó la tertulia familiar realizada por el centro «Colonia F. C.» el día 11 del corriente.

Un público numeroso llenó totalmente el amplio local de la calle Patria, bailándose con animación y alegría hasta avanzadas horas de la madrugada.

Los dirigentes de la referida institución social nos comunican que proyectan para el 8 del entrante mes de Junio una nueva tertulia familiar en el mismo local. Quedan enterados los amantes de la danza.

—Una animada fiesta se realizó el ppdo. mes en el hogar de la Sra. Elvira Martínez, con motivo de celebrar el cumpleaños de su señorita hija Aracelli.

—El 20 del mes pasado cumplió años nuestro estimado amigo señor José Curbelo.

—También cumplió años, siendo rodeada por sus amistades la señora Laura C. de Cisnero.

—El 7 del actual celebraron su día onomástico el niño José Núñez y la señorita Renée Núñez Acosta siendo ambos muy felicitados.

—Cumplió 101 años el 12 del presente, la venerable anciana señora Juana Valín Escalada. Nuestras felicitaciones.

ENLACE

El 2 del actual contrajeron enlace el Sr. Florentino Silva y la señorita Jacinta Morales. No obstante la intimidad en que se realizó esta boda, adquirió brillantes proporciones.

NACIMIENTO

El hogar de los esposos Centrone-Silva ha sido alegrado con el naci-

Cuando Estoy Lejos

Para ella

Nadie me mira cuando estoy lejos
Nadie me escucha, mi triste voz
Solo los pájaros con sus chillidos,
Son los que alegran mi corazón.

Nadie secunda en mi pensamiento
Cuando muy solo me encuentro yo,
Mirando siempre a los pajaritos
Cuando estoy lejos, lejos de vos!

Nada refleja en mi soledad;
Nada me ayudan mis oraciones,
Sólo se escuchan dentro mi pecho,
Los fuertes latidos del corazón!

Manuel Romero Santos.

Maldonado Abrii de 1935.

miento de una hermosa nena que lleva el nombre de Sonia.

SE DESPIDE

Debiendo partir para Buenos Aires la Sra. Mercedes Olmedo, y no pudiendo hacerlo personalmente, nos pide la despidamos por medio de estas líneas de sus numerosas amistades.

TRASLADO

Los estimados esposos Díaz-Cancela han trasladado su domicilio a la calle Arenal Grande N.º 1718.

ENFERMOS

Guardó cama algunos días, siendo su estado satisfactorio, la señora María Luisa E. de Gutiérrez.

—Se asiste en el Sanatorio de la S. Fraternidad la señorita María Teresa Ponce.

Es bastante delicado el estado de salud de la señora Victoria G. de González.

—Ha experimentado una gran mejoría nuestro redactor señor Ceferino Gutiérrez.

NECROLOGIA

Después de soportar una larga y penosa enfermedad, dejó de existir el 26 del ppdo. mes de Abril la señora Carmen Saura de Ocampo. El deceso de la señora de Ocampo, aparte de enlutar a numerosas familias de nuestra sociedad, deja un vacío difícil de llenar, ya que por sus condiciones de virtuosa esposa, madre amatisima, y su afabilidad para con todos los que tuvimos la dicha de tra-

Mi Pobre Ritmo

Iba vestida toda de blanco
Una hermosa tarde de Abril,
Y de sus ojos glaucos fluía
Un encanto de amor juvenil.

Era todo ritmo su talle gentil,
Gracia exquisita, dulce y seductora,
La fresca fragancia tenía de violeta
De un suave despertar de aurora.

Su sonrisa ternura ofrecía
Como ofrece perfume la flor,
Y su tierna mirada encendida
La pasión que despierta un amor

F. B.

FELICIDADES

*Dedicado a los esposos
Silva-Morales.*

Hoy Dolores, tu frente ciñe la corona de la desposada y entras en la senda de la vida que el destino te tiene señalado; el esposo que hoy su fe te entrega depositaria, te hace de su nombre puro. Consérvalo y nunca olvides que son dos seres con un mismo nombre. Nunca olvidaré el día tan grandioso en que dos corazones se han unido. Y el hogar que para ellos se ha formando sea por el cielo bendecido. —M.

tarla, se hacia acreedora a todo respeto y consideración.

Prueba del aprecio que se le tenía fué el constante desfile de personas por la casa mortuoria y que acompañó sus restos mortales hasta la necrópolis del Buceo. Llegue a sus desolados deudos nuestra sentida expresión de condolencia.

—El 12 del pasado Abril falleció después de una corta enfermedad, la respetable anciana señora Modesta Vera de Baptista.

Haya paz en su tumba.

AGRADECIMIENTO

Los deudos de la extinta señora Carmen Saura de Ocampo nos piden que por intermedio de nuestra revista hagamos extensivo su más sincero agradecimiento hacia todas aquellas personas que se interesaron por la salud, durante su penosa enfermedad, y que la acompañaron hasta su última morada.